

Editorial

Menos emisión de licencias médicas

El abuso de licencias médicas es un tema que ha estado presente en las noticias y en el debate de los últimos meses. Sobre todo luego de las investigaciones realizadas por la Contraloría General de la República en distintas instituciones del sector público, que revelaron cómo se utilizan los permisos médicos para viajar al extranjero.

Tal vez a raíz de las fiscalizaciones, que han desembocado en sumarios o despidos en algunas entidades públicas, el balance de la Superintendencia de Seguridad Social anotó una disminución en la emisión de esos permisos de salud durante 2025. Entre enero y diciembre los permisos llegaron a 7.016.470, lo que representa un 12,9% menos que en 2024, cuando hubo 8.051.261. Esto implicó una reducción de 586 millones de pesos en el gasto de subsidios, lo que contribuye a reforzar la sostenibilidad de este instrumento. El descenso se produce en el contexto de 2025, en que se destaparon los casos de mal uso de licencias médicas tanto en el sector público como privado y se iniciaron procesos judiciales que siguen en curso.

El tema se está analizando porque afecta la productividad y eleva los costos de los sistemas de salud, como son Fonasa e Isapres. El ausentismo es más frecuente en el sector público. Según datos del Minsal, durante 2023 los funcionarios públicos tuvieron en promedio 33,2 días hábiles de permiso médico, es decir más de un mes de ausencia en sus puestos de trabajo, generando costos adicionales para el aparato estatal, que no solo deben seguir financiando el pago de los salarios de trabajadores ausentes, sino que están obligados a cubrir su ausencia con reemplazos y capacitaciones.

El Observatorio del Contexto Económico de la Universidad Diego Portales, publicó un informe que da cuenta sobre las diferencias en licencias médicas entre trabajadores del sector público y los del sector privado. Señala que en 2022 se autorizaron 3,3 licencias en promedio por trabajador dependiente del sector público, 1,2 licen-

cias en promedio por trabajador dependiente del sector privado y 1,1 licencias en promedio por trabajador independiente. La cifra de permisos médicos para el sector público prácticamente triplica a la de los otros sectores.

El estudio también sugirió la necesidad de profundizar en las causas de la mayor frecuencia de toma de licencias entre los funcionarios públicos. Sin embargo, cada cierto tiempo irrumpen las noticias sobre fraudes vinculados a la emisión de licencias médicas y sorprenden las cuantiosas sumas de dinero involucradas. Esta parece ser una mala práctica, aunque socialmente tolerada. En ocasiones, se señala que unos pocos profesionales extienden miles de licencias y por lo mismo cada vez aumenta el número de permisos médicos y los millonarios recursos que significan su pago.

Fonasa destina un 70% de la cotización obligatoria al pago de licencias médicas. Una situación que no solo pone en aprietos al sistema de salud, sino que tiene repercusiones en la economía. Según los expertos, este escenario es, en parte, producto del creciente abuso y fraude de las licencias médicas en el país, con un Fonasa que ha sido permisivo a la hora de hacer

A raíz de las fiscalizaciones, que han desembocado en sumarios o despidos, el balance de la Superintendencia de Seguridad Social anotó una disminución de casi 13% en la emisión de licencias.

frente a este problema, en contraste con lo que sucede con las Isapres. Según la Asociación de Isapres, del 7% de cotización obligatoria, son casi 3 puntos los que se destinan al pago de licencias médicas, es decir, alrededor de un 35% de los fondos recaudados.

Los controles están orientados a evitar ese ausentismo laboral forzado y, sobre todo, sancionar el mal uso de los permisos de salud, para hacer frente a los usuarios y a los profesionales inescrupulosos que vulneran esta herramienta, perjudicando, al sistema de salud y la productividad del país. Una de las quejas recurrentes de los pacientes es la complicación que muchas veces deben enfrentar para percibir su sueldo cuando hacen uso del subsidio de incapacidad laboral, mientras por otro lado hay quienes hacen mal uso de él.